

EL DESARROLLO DE LA CONCIENCIA POLÍTICA ENTRE LAS MUJERES REFORMISTAS DE BENGALA DURANTE LA ERA DE LA DIARQUÍA*

BARBARA SOUTHARD
Universidad de Puerto Rico

El surgimiento de una orientación política y feminista

LAS DÉCADAS DE LOS AÑOS VEINTE Y TREINTA de este siglo fueron de gran actividad entre las mujeres que luchaban por una reforma social en Bengala. Las organizaciones femeninas que se fundaron en este periodo fueron más numerosas y perduraron durante más tiempo que sus predecesoras. Por otro lado, lograron atraer un mayor número de miembros a sus filas y desarrollaron estructuras organizativas más sofisticadas capaces de abarcar áreas geográficas más amplias.

La mayor parte de las nuevas asociaciones femeninas, que tenían un alcance provincial más que local, se comprometió a luchar por los derechos de la mujer y a mejorar sus condiciones de vida. Incluso las secciones femeninas de los partidos políticos, como el Congreso de las Mujeres Bengalíes, tendieron a involucrarse en los problemas femeninos. Así, en 1930, el Congreso de Mujeres solicitó al Partido del Congreso que incluyera en su plan para una India libre e independiente de-

* La autora desea expresar su gratitud a la Smithsonian Institution y al Fondo Institucional para Promover la Investigación del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, por otorgarle donativos para cubrir el costo de viajes a India y otros gastos de la investigación.

rechos fundamentales para la mujer tales como el sufragio, la educación primaria obligatoria para niñas, e iguales derechos de herencia.¹

Durante el periodo mencionado, en las organizaciones femeninas hubo una tendencia a abandonar la posición tradicional de sus predecesoras de no asumir posiciones políticas. Estas nuevas asociaciones sintieron la necesidad de una acción política que propiciara un ambiente favorable para las reformas sociales y educativas. Por ejemplo, en 1921 se fundó la *Bangiya Nari Samaj* (Sociedad Pro Sufragio de la Mujer), para apoyar una resolución del Consejo Legislativo de Bengala que le concedía el voto a la mujer. La Liga Educativa de las Mujeres de Bengala, creada en 1927 para promover la educación femenina, hizo campaña para que las niñas fueran incluidas en los proyectos legislativos de educación primaria universal.² Las ramas bengalíes del Consejo Nacional de Mujeres de la India y la Conferencia de Mujeres de Toda la India, fundadas en 1925 y 1928, respectivamente, siguieron a línea de sus asociaciones nacionales al abogar por derechos políticos para la mujer y por acción legislativa en favor de la reforma social y educativa.³ En 1932, un grupo de mujeres filiadas al Consejo Nacional de Mujeres de la India y a la Conferencia de Mujeres de Toda la India, formó la Unión de Mujeres de Toda Bengala. Era necesario crear una organización separada para presionar al Consejo Legislativo de Bengala a que aprobase una ley para evitar el abuso de niñas y mujeres en el creciente tráfico de la prostitución. Las cinco organizaciones mencionadas tenían metas claramente políticas, aunque sus actividades no estuvieran orientadas exclusivamente a influir en el proceso político.

La Asociación Conmemorativa Saroj Nalini Dutt fue una excepción en la tendencia hacia un creciente compromiso político. Ésta mantuvo la posición tradicional de las organizaciones femeninas de las décadas previas, las cuales espera-

¹ *Stri Dharma*, vol. XIV, 1930-1931, p. 353.

² Véase la discusión detallada de cada organización.

³ Anima Sen Gupta, "The Role of Women in Indian Public Life". (Tesis doctoral para la American University, Washington, 1958.)

ban lograr mejoras sociales y educativas para la mujer fuera del proceso político. En 1913, Saroj Nalini Dutt había comenzado a formar asociaciones de mujeres (*mahila samitis*) en diversos distritos de Bengala con el fin de llevar a cabo proyectos para mejorar la salud de las madres y los niños, para establecer escuelas para niñas y para ayudar a la mujer a aprender oficios y destrezas útiles. La mencionada Asociación Conmemorativa, fundada en honor de Saroj Nalini por sus contribuciones dirigidas a elevar la condición de la mujer de las zonas agrarias de Bengala, estableció en 1925 una estructura organizativa provincial sobre las mencionadas *mahila samitis*. Esta organización continuó trabajando fuera del proceso político, aunque fue subsidiada con fondos gubernamentales.⁴

Los años veinte y treinta de este siglo fueron importantes en la historia de la mujer en Bengala, no solamente porque proliferaron las organizaciones femeninas, las cuales se convirtieron en organizaciones políticas, sino porque las mismas adoptaron una posición feminista más clara. Durante ese período, las líderes de las organizaciones femeninas de Bengala manifestaron una clara comprensión de la impotencia de la mujer, y del patrón de discriminación que sufría en la sociedad a causa de su sexo, así como el deseo de mejorar la condición y las oportunidades de la mujer.

En el folleto en que se exigía el voto para la mujer, una líder de la Bangiya Nari Samaj (BNS) denunciaba la negativa de su sociedad a reconocer las capacidades de la mujer y a tratarla como un ser adulto responsable. En palabras de Kumudini Bose:

Los extranjeros, los lunáticos, los imbéciles, los idiotas, los niños, los criminales y las mujeres son las personas a quienes les ha sido negado el sufragio. Dejo a mis compatriotas masculinos que juzguen con quiénes han sido clasificadas y agrupadas las mujeres de su país. Los niños pueden llegar un día a ser mayores; los lunáticos pueden convertirse en cuerdos, y los criminales enmendar sus pasos; pero bajo la disposi-

⁴G.S. Dutt, *A Woman of India; being the Life of Saroj Nalini*, Londres, Hogarth Press, 1929.

ción vigente, una mujer está condenada para siempre y no tiene esperanza alguna. Una mujer es siempre una mujer.⁵

La poeta Sarala Debi Choudhurani, quien fue una activista en la política del Congreso y una de las primeras en abogar por los derechos de la mujer en Bengala, expresó el problema de la discriminación y de las restricciones sistemáticas a las actividades de la mujer en todas las etapas de su vida. En un discurso pronunciado ante el Congreso de Mujeres de Bengala en 1930 señalaba:

...este Congreso es la expresión de la conciencia propia de las mujeres de Bengala. Fue el trato diferencial que la mujer recibió en las diferentes etapas de su vida lo que hizo surgir esta conciencia. Ésta se encontraba oculta, estrato bajo estrato, en el subconsciente de cada mujer y sólo tenía que ascender un día al plano consciente para que así las mujeres se unieran. Esa conciencia fue plantada como una semilla en lo más íntimo de su ser cuando de niña fue privada a menudo por su propia madre de muchas golosinas reservadas para sus hermanos, miembros del sexo superior. Germinó en ella cuando de niña le fueron negadas las oportunidades de educación y de una vida saludable fuera de casa, lo que le era concedido a sus hermanos. Creció y creció en ella a medida que fue ampliando el conocimiento de los convencionalismos sociales que son antagónicos a su desarrollo personal, de las dobles reglas de moralidad —una para el hombre y otra para la mujer— y de las leyes de herencia que hacen de ella para siempre un ser económicamente dependiente del hombre.⁶

Las mujeres bengalíes responden al cambio del ambiente político y cultural

La nueva orientación claramente política y feminista de las organizaciones femeninas de Bengala fue una respuesta lógica a las nuevas oportunidades surgidas por el cambio en el clima político y cultural de la provincia. Hacia 1920 ciertos segmentos de la élite bengalí habían aceptado la idea de la

⁵ *Amrita Bazar Patrika*, 1 de septiembre de 1921.

⁶ *Stri Dharma*, vol. XIV, 1930-1931, pp. 509-510, citado en Barbara Southard, "Bengal Women's Education League: Pressure Group and Professional Association", *Modern Asian Studies*, 18, 1 (1984), pp. 55-88.

educación superior para la mujer y alguna participación femenina en los asuntos públicos. Una generación de mujeres educadas había alcanzado madurez y adquirido experiencia organizativa para asumir posiciones de liderazgo dentro del movimiento de reforma social, que anteriormente había estado dominado por los hombres.

En la sociedad tradicional bengalí la mujer tenía obstaculizada su movilidad debido al *parda* (reclusión en el hogar), sus derechos de propiedad eran limitados y casi no tenía acceso a la educación. En la segunda mitad del siglo XIX surgió en Bengala un movimiento a favor de la emancipación de la mujer, iniciado por el reformador hindú Vidyasagar y algunos miembros de la Brahmo Samaj (Sociedad Brahma), una secta reformista. Después de 1870, el número de niñas en las escuelas elementales y secundarias de Bengala se incrementó rápidamente. Con el apoyo de los brahma liberales se fundó en 1870 la Banga Mahila Vidyalay, la primera institución que le ofreció a la mujer un currículo universitario. En 1878, la Banga Mahila Vidyalay se unió a la Escuela Bethune para convertirse en la institución de educación superior femenina más importante de Bengala, el Colegio Bethune.⁷

Vidyasagar y otros reformadores bengalíes también jugaron un papel significativo al presionar al gobierno británico para que aprobara una legislación reformista orientada a mejorar la condición de la mujer. En 1857 se legalizó el derecho de las viudas a volver a casarse y en 1874 se aprobó la ley de propiedad de las mujeres casadas. La ley de edad para el consentimiento de 1891, que prohibía la cohabitación con una esposa menor de 12 años, atacó la costumbre de los matrimonios de niñas menores.

La agitación reformista por los derechos de la mujer llevó a un cambio gradual en las actitudes de la élite bengalí. Hacia 1920, grandes segmentos de la élite de las castas superiores hindúes en las áreas urbanas estaban convencidos de que era deseable algún tipo de educación para sus hijas, lo que ampliaría sus perspectivas matrimoniales en lugar de destruir-

⁷ David Kopf, *The Brahmo Samaj and the Shaping of the Modern Indian Mind*, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1979, pp. 38-39.

las.⁸ Si bien el matrimonio de una viuda no era algo común, ya no se le consideraba con el mismo oprobio social. Para esa misma época no sólo las mujeres brahmo, sino también muchas mujeres ortodoxas hindúes habían dejado de observar el *parda*, particularmente en las áreas urbanas. La élite de la sociedad musulmana, aunque más liberal en cuanto a los derechos de propiedad de las mujeres, se aferró a la costumbre del *parda* con mucha más tenacidad que su contrapartida hindú. Una razón de por qué las mujeres musulmanas en Bengala tuvieron menos posibilidad de emerger de los confines del *parda* fue que sólo un pequeño número de ellas recibía una educación secundaria o superior; esto las habría ayudado a desafiar las costumbres tradicionales. Durante el siglo XIX las instituciones de educación superior para muchachas estuvieron pobladas por las bengalíes brahmo y cristianas, mientras que en el siglo XX la asistencia de las ortodoxas hindúes creció significativamente.⁹

El progreso educativo para la masa de las niñas y mujeres musulmanas e hindúes fue muy lento. En 1921, la tasa de alfabetización para las mujeres era sólo de un 2%. En 1927, asistían a las escuelas reconocidas un total de 412 292 niñas, lo cual representaba sólo 13% de la población en edad escolar. En esa cantidad estaban incluidas 3 727 estudiantes en escuelas intermedias y superiores y 384 que asistían al colegio universitario. La lentitud con que se abrían las oportunidades educativas para la mujer explica por qué en 1921 el 98% de la población femenina era analfabeta, aunque iba surgiendo una pequeña élite de mujeres altamente educadas, pertenecientes fundamentalmente a la secta brahmo.¹⁰

Tan pronto como la mujer bengalí tuvo acceso a la educación superior, comenzó a tener un papel en los asuntos públicos. En la última parte del siglo XIX, pequeños grupos femeninos comenzaron a constituirse en asociaciones voluntarias para trabajar en pro de las reformas religiosa, social y

⁸ Lakshmi Misra, *Education of Women in India, 1921-66*, Bombay MacMillan and Co., Ltd., 1966, p. 42.

⁹ *Ibid.*, pp. 68-69.

¹⁰ Barbara Southard, "Bengal Women's Education League. . .", pp. 57-58.

educativa. Fueron las mujeres de las familias brahmo, especialmente las Tagore, las que asumieron el liderazgo. En la década de los sesenta, la Brahma Samaj estableció una asociación de mujeres y un periódico femenino.¹¹ Swarnakumari Debi Ghosal, hija del famoso líder brahmo Debendranath Tagore, comenzó en 1886 la Shakti Samiti, orientada a difundir la educación entre las mujeres y fomentar su interés en el bienestar del país. Esta *samiti* patrocinó una feria industrial de tres días en el Colegio Bethune para presentar obras de arte y artesanías femeninas, y fomentar así el espíritu de autoconfianza entre las mujeres.¹²

En Bengala, la formación de las primeras asociaciones femeninas tuvo lugar medio siglo antes de que en 1921 se constituyera la Banjiya Nari Samaj, para demandar el sufragio para la mujer. Las asociaciones femeninas del siglo XX se habían dedicado a la reforma religiosa, social y educativa, pero no fueron políticamente activas en el sentido de llevar a cabo actividades de negociación y campañas para presionar al gobierno. Estas asociaciones eran pequeñas y su alcance era más local que provincial. La mayoría de sus miembros la constituían mujeres de la Brahma Samaj, una secta reformista con una visión de avanzada con respecto de la mujer.

Antes de 1920 hubo en Bengala una notable excepción dentro del patrón general de asociaciones femeninas no políticas. La hija de Swarnakumari Debi, Sarala Debi, cuya visión sobre la posición de la mujer en Bengala ya comentamos, estableció en 1910 la asociación femenina Bharat Stri Maha Mandal, con ramas en Calcuta y Lahore, que efectuó congresos anuales coetáneamente con el Congreso Nacional Indio, para así dar voz a la mujer en la política nacional.¹³ Aunque la Bharat Stri Maha Mandal tuvo una existencia corta, fue una precursora del desarrollo del potencial de la mujer para la actividad política.

¹¹ Usha Chakraborty, *Condition of Bengali Women around the second half of the nineteenth century*, Calcuta, sin fecha, p. 41.

¹² Nirmal Sinha, *Freedom Movement in Bengal: Who's who 1818-1904*, Calcuta: Government of West Bengal Education Department, 1969, pp. 417-418.

¹³ Manmohan Kaur, *Role of Women in the Freedom Movement*, Delhi, Sterling Publishers, 1968, pp. 104-107.

En los primeros años del siglo XX, la mujer bengalí comenzó a ocupar, dentro de los movimientos de reforma social y educativa, posiciones de liderazgo que antes habían sido dominadas por los hombres. Lady Abala Bose, hija del reformista brahmo, Durga Mohan Das, fue la directora de la Escuela Brahmo para Niñas, considerada como la mejor escuela de su clase en la provincia. También fundó la Nari Shiksha Samiti (Asociación Educativa de Mujeres) y un hogar para viudas con el fin de mejorar las condiciones de la mujer.¹⁴ En 1913, Saroj Nalini Dutt, esposa de un funcionario comarcal indio, comenzó a organizar *mahila samitis* en todas las áreas donde su esposo estuvo destacado. El programa de estas *samitis* incluía clases de salud e higiene, clínicas para el bienestar de los niños y escuelas de artes y de oficios para niñas, todo ello con el fin de elevar la condición de la mujer en las áreas rurales.¹⁵

El lento avance en la asistencia a las instituciones de educación superior explica por qué transcurrieron más de 50 años desde la formación de las primeras asociaciones brahmo de mujeres en los años sesenta del siglo pasado hasta el surgimiento de una élite femenina activa en los años veinte de este siglo. Esta nueva élite femenina estableció asociaciones a nivel provincial, definió los problemas femeninos y se organizó para negociar políticamente. Los historiadores señalan un proceso similar respecto de la maduración de las asociaciones masculinas durante el siglo XIX. Las primeras sociedades reformistas bengalíes hicieron su aparición en los años veinte del siglo pasado.¹⁶ Sin embargo, no fue sino hasta 1870 —año en que la educación inglesa se generalizó entre la élite masculina— cuando el servicio público y la actividad política se convirtieron en metas obligadas para hombres con aspiraciones. En el último cuarto del siglo XIX, proliferaron toda suerte de sociedades voluntarias masculinas, incluyendo las

¹⁴ *Women in India: Who's Who*, Bombay, British India Press, 1935, p. 9.

¹⁵ G.S. Dutt, *op. cit.*, pp. 96-97.

¹⁶ Anil Seal, *The Emergence of Indian Nationalism: Competition and Collaboration in the Later Nineteenth Century*, Cambridge, Cambridge University Press, 1968, p. 196.

políticas.¹⁷ En el caso de la mujer, sería medio siglo más tarde cuando se generalizaría su actividad política.

La llegada a la madurez de una élite femenina en Bengala coincidió con el advenimiento de las reformas Montagu-Chelmsford, que crearon una nueva atmósfera de esperanza para el cambio social y político en India. El 20 de agosto de 1917, Edwin Montagu, secretario de estado para India, proclamó en la Cámara de los Comunes que la política del gobierno británico sería la de “desarrollar gradualmente las instituciones de gobierno responsable en la India”. Montagu llegó a la India en noviembre de 1917 y recorrió el subcontinente durante cinco meses con el fin de auscultar la opinión de la India. La gira de Montagu sirvió como catalizador para que diversos grupos de interés político que no estaban organizados, como las Mujeres Indias, uniesen y articularsen sus demandas.

Un grupo de prominentes mujeres indias solicitó una audiencia con Montagu para discutir la reforma social y educativa. El grupo fue organizado por Margaret Cousins, una feminista irlandesa que tenía gran simpatía por el nacionalismo indio, y que desempeñó un papel importante en la formación de la Asociación de Mujeres Indias en Madras. Ante la nota del secretario de Montagu donde se señalaba que se recibirían delegaciones para tratar problemas políticos, las mujeres decidieron plantear el problema del sufragio femenino.¹⁸ La delegación incluía a la poeta bengalí Sarala Debi Choudhurani y la más importante educadora de Bengala, Lady Abala Bose, telefoneó para expresar su apoyo.¹⁹ Aunque Montagu expresó sus simpatías por las metas generales de la delegación, las mujeres fracasaron en conseguir un apoyo al sufragio femenino. En 1919, el Comité Parlamentario Conjunto en Gran Bretaña recomendó que la cuestión del sufragio femenino se considerara como un asunto local, dejando que las legislatu-

¹⁷ *Ibid.*, pp. 204-206.

¹⁸ Geraldine Forbes, “Votes for Women: The Demand for Women’s Franchise in India: 1917-1937”, en Vina Mazumdar, *Symbols of Power: Studies on the Political Status of Women in India*, Delhi, Allied Publishers, 1979, pp. 4-5.

¹⁹ Pandmini Sen Gupta, *Pioneer Women of India*, Bombay, Thacker and Company Ltd., 1944, p. 149.

las provinciales decidieran sobre el asunto.²⁰ Los británicos continuaban evitando tomar posición sobre asuntos delicados, ya que temían enajenarse la opinión conservadora social y religiosa de la India.

Las reformas Montagu-Chelmsford se pusieron en práctica en 1921, cuando se celebraron elecciones para las nuevas legislaturas en toda la India británica. Las reformas crearon un sistema político, la "diarquía", en el que los ministros de educación, salud pública y gobierno local eran nombrados por el Consejo Legislativo provincial, mientras que los miembros del Consejo Ejecutivo, nombrados por el gobernador provincial británico, retenían el control sobre las finanzas, la policía, etc. La mayoría de los escaños en las legislaturas provinciales se decidía por elecciones, pero el gobierno británico retuvo el derecho de ocupar el resto de los escaños por nombramiento. La devolución del poder parcial sobre la educación, la salud pública y el gobierno local a las legislaturas provinciales, de conformidad con las reformas Montagu-Chelmsford, creó nuevas oportunidades para que las mujeres pudieran conseguir apoyo político. Los reformistas, tanto hombres como mujeres, que se habían desanimado por la cautelosa actitud del gobierno británico respecto de la legislación social, miraron con renovada esperanza a los miembros electos de los consejos provinciales. El advenimiento de las reformas fue un poderoso aliciente para que las mujeres bengalíes se organizaran con el fin de lograr una legislación de reforma social a través de la legislatura provincial.

Las mujeres que organizaban actividades de negociación no estaban solas, pues tenían contactos con movimientos femeninos de Occidente, y con las organizaciones de mujeres de toda la India. La Bangiya Nari Samaj, por ejemplo, fue anfitriona de Margaret Cousins en su visita a Calcuta. La señora Cousins, quien promovió la organización de la Asociación de Mujeres de la India con sede en Madras, sirvió como hilo conductor de las ideas feministas en Europa,²¹ al mismo

²⁰ *Ibid.*, p. 156.

²¹ *Statesman*, 8 de septiembre de 1921.

tiempo que estaba consciente de la necesidad de adaptar tales ideas a las condiciones de la India. La Liga Educativa de Mujeres de Bengala se organizó en el mismo año que la Conferencia de Mujeres de Toda la India y mantuvo estrechos lazos con la organización nacional.²² La Unión de Mujeres de Toda Bengala se formó con mujeres que ya estaban trabajando en la Conferencia de Mujeres de Toda la India y en el Consejo Nacional de Mujeres de la India. Éstas decidieron crear una organización aparte que se concentrara en lograr una legislación que evitara los abusos del tráfico de la prostitución. Las líderes de las asociaciones femeninas de Bengala tenían conocimiento de las campañas pro sufragio en Gran Bretaña y en los Estados Unidos; muchas de ellas asistieron en los años veinte y treinta a conferencias internacionales sobre problemas de la mujer. Mrinalini Sen, por ejemplo, quien estaba afiliada a casi todas las asociaciones de mujeres anteriormente mencionadas, representó a la India en la Conferencia Internacional de la Mujer llevada a cabo en Ginebra en 1920 y en París en 1926.²³ Los contactos de las mujeres indias con el movimiento internacional de la mujer llegaron a la cúspide en 1936, cuando el Consejo Internacional de la Mujer celebró su asamblea anual en Calcuta.²⁴

En 1920, la mujer bengalí se encontraba en el umbral de la política. Un pequeño segmento de la población femenina había adquirido educación avanzada y destrezas organizativas, y mantenía contactos con las mujeres emancipadas indias en las otras provincias, así como con las mujeres progresistas británicas con ideales feministas. En esta coyuntura, las oportunidades políticas creadas por las reformas Montagu-Chelmsford fueron la señal para que las mujeres se lanzaran a la política. Tres organizaciones femeninas de Bengala, la Bangiya Nari Samaj, la Liga Educativa de las Mujeres de Bengala y la Unión de Mujeres de Toda Bengala respondieron a la llamada para desempeñar un papel en la política legislativa

²² Barbara Southard, "Bengal Women's Education League. . .", pp. 60-63.

²³ *Women in India: Who's Who*. Mrinalini Sen, *Knocking at the Door*, Calcuta, Living Age Press, 1954, pp. 82-83.

²⁴ *Stri Dharma*, febrero-marzo 1936, pp. 35-36.

rovincial. Estas organizaciones concentraron sus esfuerzos, con diversos grados de éxito, en convencer al Consejo Legislativo de Bengala —que había iniciado sus funciones en 1921 y era más democrata— para que aprobase leyes que protegieran los derechos de la mujer y mejoraran las oportunidades de ésta.

Las campañas de la Bangiya Nari Samaj en pro del sufragio femenino

El movimiento en favor del sufragio femenino en Bengala surgió como respuesta a la discusión sobre este tema que se hizo a nivel general en la India, como consecuencia de las reformas Montagu-Chelmsford. La idea específica de presentar una resolución en el Consejo Legislativo de Bengala para eliminar la descalificación electoral por razón de sexo se originó en un pequeño grupo de hombres y de mujeres brahmo. La prominente educadora brahmo Lady Abala Bose había participado en la campaña organizada por Margaret Cousins en 1917 para convencer a Lord Montagu en favor del voto femenino.²⁵ El sobrino de su esposo, el señor Bose, miembro electo del Consejo Legislativo de Bengala, tomó la iniciativa de presentar la resolución del sufragio.²⁶

Es probable que el señor Bose y sus seguidoras no esperaran mucha oposición en el Consejo ya que en Madras y Bombay se habían aprobado resoluciones similares con poca dificultad. Las mujeres brahmo se dieron a la tarea de organizar la negociación a menos de un mes de que el asunto se sometiera a votación en el Consejo el 5 de septiembre de 1921. La Bangiya Nari Samaj (BNS) se formó el 13 de agosto en una unión de mujeres y estaba orientada a apoyar la resolución del señor Bose.²⁷

²⁵ Forbes, *op. cit.*, pp. 4-5.

²⁶ La madre de S.M. Bose fue la hermana de J.C. Bose. Véase David Kopf, pp. 70, 100.

²⁷ *Statesman*, 16 de agosto de 1921, citado en Barbara Southard, "Colonial Politics and Women's Rights: Woman Suffrage Campaigns in Bengal, British India in the 1920's" (ponencia presentada en la Berkshire Conference of Women Historians, 1990), 8 de junio de 1990).

Las líderes de la BNS eran mujeres brahmo que habían participado en actividades eclesiásticas y en gran variedad de organizaciones de reforma social. Muchas de ellas eran graduadas del Colegio Bethune, la institución pionera de la educación superior para mujeres en Bengala y en general procedían de familias que habían estado asociadas con el movimiento nacionalista indio, así como con los movimientos de emancipación de la mujer durante el siglo XIX.

La presidenta de la BNS fue Kamini Roy, una renombrada poetisa proveniente de una familia brahmo de Bengala oriental, quien era graduada del Colegio Bethune y tenía experiencia como profesora de nivel universitario.²⁸ La vicepresidenta, Mrnalini Sen —quien también tenía reputación como una notable poetisa— se casó y enviudó cuando todavía era una niña. Mrnalini se sublevó contra los tabúes sociales y se fugó para casarse con el hijo del famoso líder brahmo Keshab Chandra Sen. Posteriormente estuvo activa en la Liga Educativa de Mujeres de Bengala, en el Consejo Presidencial Bengalí de Mujeres y en la Unión de Mujeres de Toda Bengala.²⁹ La secretaria, Kumudini Bose, hija del famoso nacionalista y reformador social Krishna Kumar Mitra, era graduada del Colegio Bethune y se distinguió como poeta, periodista, trabajadora social y activista política. En los años veinte, Kumudini tuvo una actuación destacada en el movimiento a favor del sufragio de la mujer y también trabajó con la Liga Educativa de las Mujeres de Bengala y con la Asociación Conmemorativa Saroj Nalini Dutt; a la vez ocupó posiciones ejecutivas en la organización de la iglesia brahmo. En 1932, la señora Bose se presentó como candidata independiente para la Asamblea Municipal de Calcuta y fue electa por un amplio margen.³⁰

²⁸ Padmini Sen Gupta, *op. cit.*, pp. 85-87. *Women in India: Who's Who*, p. IX citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", p. 15.

²⁹ *Women in India: Who's Who*, p. 63. Sushama Sen, *Memoirs of an Octogenarian*, Calcuta, Elm Press, 1971, p. 215, citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", p. 15.

³⁰ *Statesman*, 12 de abril de 1932. Joseph Bagal, "History of the Bethune School and College, 1894-1949", en Dr. Kalidas Nag (comp.), *Bethune School and College Centenary, 1849-1949*, Calcuta, Bethune College, 1950, p. 57, citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", pp. 15-16.

Aunque las principales líderes eran brahmo, la BNS atrajo el apoyo de mujeres de las comunidades más conservadoras, y de unas pocas mujeres inglesas. Los apellidos de la mayor parte de las miembros de la BNS pertenecían a las altas castas hindúes, ya fuesen brahmo u ortodoxas. No obstante, algunas prominentes mujeres musulmanas desafiaron la censura de sus correligionarios conservadores para adoptar una fuerte posición en apoyo del sufragio femenino. De ellas, la más famosa fue la señora R. S. Hossein, fundadora y superintendente de la mejor escuela musulmana para niñas de Bengala, la Escuela Conmemorativa Sakhawat para Niñas.³¹

En el corto tiempo de las tres semanas que van desde la organización de la *Bangiya Nari Samaj*, el 13 de agosto, hasta la apertura del debate en el Consejo sobre el Sufragio de la Mujer el 1 de septiembre, las mujeres organizaron una vigorosa campaña. La campaña de la BNS en favor del sufragio femenino se orientó a captar la atención de la opinión pública educada en favor de los derechos de la mujer. No se hizo ningún intento de llegar a las masas analfabetas, en su mayoría incapacitadas para votar debido a las calificaciones exigidas por las reformas Montagu-Chelmsford de propiedades y educación escolar. En 1921, sólo 10% de la población masculina y 2% de la femenina sabían leer y escribir, lo que impidió el recimiento de las campañas políticas masivas.

En un primer momento, la BNS buscó consolidar el apoyo de la élite intelectual masculina de Calcuta. El 23 de agosto se llevó a cabo una gran reunión presidida por el profesor Manmatha Nath Bose en el salón de la Sociedad Teosófica. Se dirigieron a la asamblea prominentes políticos y hombres de letras tales como el líder nacionalista Bipin Pal y Ramana-la Chatterjee, editor de *Modern Review*, quienes dieron su apoyo a la causa. Kumudini Bose leyó una carta del ilustre Rabindranath Tagore.³² La BNS dio también una recepción a la prensa y negoció directamente con los políticos en el Con-

³¹ Syed M.H. Zaidi, *The Muslim Womanhood in Transition*, Calcuta, 1939, p. 24, citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", p. 16.

³² *Amrita Bazar Patrika*, 24 de agosto de 1921, citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", p. 17.

sejo. Kamini Roy encabezó una exitosa delegación que obtuvo una firme declaración de apoyo del ministro de gobierno local, Sir Surendranath Banerjea, presidente del Partido Liberal y líder de la facción moderada en el Consejo de Bengala.³³ La BNS auspició dos actividades con la finalidad de conseguir el apoyo de la comunidad británica: Mrinalini Sen y Kumudini Bose invadieron el exclusivo recinto del Club de Bengala para buscar el apoyo de los legisladores británicos y también obtuvieron el apoyo de la Asociación de Mujeres Graduadas de universidades británicas.³⁴

La BNS auspició muchas reuniones de mujeres en favor del sufragio en ciudades de provincia como Patna, Darjeeling, Nilphamari, Raigun (Dinajpur), Kakina (Rungpur), Chittagong, Bogra, Mymensingh, Kishorengunj, Tangail y Birbhum.³⁵ La red de asociaciones de damas que la Sociedad Brahma había creado en el "Mufassal" (fuera del área metropolitana de Calcuta) sirvió como punto focal para la organización de estos mítines. En Mymensingh, Saroj Nalini, a quien ya hicimos referencia, estableció la *mahila samiti* y convocó la reunión en apoyo del sufragio femenino.³⁶

El debate sobre el sufragio femenino en el Consejo Legislativo de Bengala —que tuvo lugar los días 1, 2 y 5 de septiembre de 1921— llegó a acalorarse en diversas ocasiones. La prensa señaló la presencia de numerosas mujeres en las galerías y comentó que "los ánimos estaban caldeándose en la comunidad bengalí".³⁷ Las líderes de la BNS no esperaban que el debate fuera tan emotivo y quedaron consternadas por el número de legisladores que afirmaban abiertamente la inferioridad intelectual de la mujer. Por otro lado, el grupo en contra del sufragio instigó sobre la posibilidad de que las

³³ *Statesman*, agosto de 1921.

³⁴ *Statesman*, 30 de agosto de 1921. Mrinalini Sen, p. 150, citado en Barbara Southard "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", p. 17.

³⁵ *Indian Messenger*, 28 de agosto de 1921. *Amrita Bazar Patrika*, 1 de septiembre de 1921, citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", p. 17.

³⁶ *Amrita Bazar Patrika*, 24 de agosto de 1921, citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", p. 17.

³⁷ *Statesman*, 4 de septiembre de 1921, citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", p. 20.

prostitutas calificasen para votar dado que muchas de ellas tenían ingresos y podrían pagar impuestos, lo que las haría elegibles de acuerdo con las reformas de Montagu-Chelmsford. El grupo en favor del sufragio observó que era altamente improbable que las prostitutas estuvieran interesadas en votar y que, en cualquier caso, sería injusto usar un criterio de moralidad al juzgar la aptitud de la mujer para votar, si el mismo criterio no se aplicaba a los hombres. El señor S.M. Bose en su argumentación final contrató a los oponentes del sufragio acusándolos de utilizar el falso argumento de la “mujer pública” como una cortina de humo para desviar la atención de los problemas sustantivos de la reforma social y de los derechos de la mujer y enmascarar sus sentimientos misóginos con una defensa de la moral pública.³⁸ No obstante, los antisufragistas continuaron poniendo énfasis en su argumento. De acuerdo con la prensa, en el escritorio de cada uno de los legisladores se encontró la siguiente nota el último día del debate: “Por favor, tome en cuenta que si acepta en su totalidad la resolución del señor Bose, de acuerdo con las presentes leyes el gobierno no puede excluir de ser elector, por medio del reglamento, a ninguna clase de mujer, entre ellas a las prostitutas.”³⁹

Durante los tres días que duró el debate los defensores del sufragio femenino presentaron argumentos contundentes y coherentes en favor de la concesión de derechos políticos a la mujer, muchos de ellos tomados del folleto que había escrito Kumundini Bose sobre el particular. Sostenían que las mujeres son fundamentalmente iguales a los hombres en términos espirituales e intelectuales y señalaban que el creciente movimiento nacionalista en pro de la reforma democrática en la India hacía que éste fuera el momento apropiado para concederle el voto a la mujer. Los defensores del sufragio femenino opinaban, además, que la mujer tenía cualidades especiales que podrían purificar el proceso político. Se descri-

³⁸ *Bengal Legislative Council Proceedings (BLCP)*, vol. IV, 1, 2 y 5 de septiembre de 1921, pp. 317, 326-327, 343, 456.

³⁹ *Amrita Bazar Patrika*, 6 de septiembre de 1921, citado en Barbara Southard, “Woman Suffrage Campaigns in Bengal”, p. 27.

bió a las mujeres como un grupo de interés especial que requería el voto con el fin de llevar adelante una reforma social y educativa que no sólo sería de beneficio inmediato para su propio sexo, sino que a largo plazo redundaría en beneficio de toda la sociedad bengalí.⁴⁰

Los oponentes aseguraban que la mujer bengalí podía confiar plenamente en los hombres para defender sus intereses y dudaban que hubiese un deseo generalizado de obtener el derecho al voto entre las mujeres de la provincia. Muchos legisladores musulmanes insistían abiertamente en la inferioridad de la mujer y afirmaban la incapacidad de ésta para una juiciosa participación en los asuntos públicos; asimismo, deploraban la posible destrucción del sistema de *parda*, lo cual resultaría inevitable con la participación política de la mujer. Los legisladores hindúes fueron menos propensos a proclamar abiertamente la inferioridad de la mujer, o a defender el *parda* como una costumbre deseable; no obstante, se unieron a los musulmanes al sugerir que la participación política de la mujer redundaría en el descuido del hogar y la familia, que son su verdadera esfera. Finalmente, se sugirió que el sufragio femenino beneficiaría solamente a una pequeña minoría de mujeres inglesas, anglo-indias, brahmo y cristiano-indias. Los musulmanes, en particular, ponían en duda que sus mujeres fueran a las urnas, y temían que la no participación femenina reduciría las tasas totales de participación entre los votantes musulmanes elegibles.⁴¹

La resolución del sufragio se tuvo un amplio margen de 56 a 37 (60% en contra y 40% a favor).⁴² Los esfuerzos de negociación de la *Bangiya Nari Samaj*, dirigidos a obtener el apoyo de los líderes moderados en el Consejo, no produjeron resultados. La ausencia de los no cooperadores (partidarios de Gandhi) había permitido que los moderados ganaran las elecciones de 1921, pero éstos fueron incapaces de organizar un grupo cohesionado de legisladores en apoyo de su programa. El Consejo estaba dominado por facciones cambiantes

⁴⁰ *BLCP*, vol. IV, 1, 2 y 5 de septiembre de 1921.

⁴¹ *Idem.*

⁴² *BLCP*, vol. IV, 5 de septiembre de 1921, p. 476.

que presentaban un confuso patrón de grupos comunales, personalistas e ideológicos. Surendranath Banarjea y P.C. Mitter, los líderes moderados, dependían cada vez más de los votos de los funcionarios británicos para obtener una mayoría, lo que les hacía aparecer como lacayos del poder imperial. Ya en septiembre de 1921 eran considerados como líderes desacreditados que no estaban en posición de proveer un liderazgo efectivo en el debate sobre el sufragio femenino.⁴³

El grupo legislativo que más se opuso al sufragio de la mujer fue el formado por los funcionarios británicos (89% en contra), los musulmanes (77% en contra) y los aristócratas y terratenientes hindúes (69% en contra). Por su parte, el grupo que votó unánimemente en favor del sufragio femenino estaba compuesto por los británicos que no eran funcionarios, los anglo-indios y los cristiano-indios. Los representantes de la clase media hindú (castas superiores hindúes no identificadas con la aristocracia propietaria de tierras) favorecieron el sufragio en proporción aproximada de 2 a 1.⁴⁴

Los grupos que votaron a favor respondían a diversos factores tanto de la escena local como de la internacional. Los hindúes de clase media (y brahmo) estaban identificados con el movimiento de emancipación de la mujer que se había iniciado en Bengala en la última parte del siglo XIX. Los británicos residentes en la India, así como los anglo-indios y los cristiano-indios, estaban influidos por los cambios en la posición de la mujer en Gran Bretaña y, además, estaban dispuestos a seguir la línea de la "Mother of Parliaments", la cual consideraba justo el voto femenino como agradecimiento a la participación de la mujer en la primera guerra mundial.

Los legisladores musulmanes que emitieron 27 de los 56 votos en contra, fueron el núcleo fuerte de la oposición al vo-

⁴³ John Broomfield, *Elite Conflict in a Plural Society: Twentieth Century Bengal*, Berkeley, University of California Press, 1968, pp. 175-176, 179-185.

⁴⁴ *B.L.C.P.*, vol. IV, 5 de septiembre de 1921, p. 476. Los "aristócratas y terratenientes" fueron identificados por sus títulos honoríficos y las referencias a su estatus social en los debates legislativos. Para más detalles, véase Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", pp. 35-40.

to femenino en Bengala.⁴⁵ La comunidad musulmana había sido mucho menos afectada que otras comunidades por los movimientos de educación y de emancipación de la mujer. La mayoría de los legisladores musulmanes compartía la visión de que el papel de la mujer no debía incluir su participación en los asuntos públicos. Su conservadurismo social se vio reforzado por la preocupación de que si el voto femenino reducía la tasa de participación política entre los votantes musulmanes ello pondría en peligro los intereses musulmanes en caso de que se reasignaran los escaños legislativos. El conservadurismo social de los aristócratas terratenientes hindúes fue también un factor fundamental en su oposición al sufragio femenino. No obstante, el conservadurismo social no es una explicación probable del voto negativo de los funcionarios británicos. Es posible que un factor haya sido la renuencia natural de una élite burocrática a experimentar con la ampliación del derecho al voto. No hay duda de que el peso mayor en la decisión de los funcionarios británicos de oponerse al sufragio femenino fue el deseo de congraciarse con la opinión pública musulmana y conquistar el apoyo político musulmán en la legislatura. Esto era esencial para su estrategia de perpetuar su poder en Bengala.

Los líderes de la *Bangiya Nari Samaj* quedaron profundamente consternados por la derrota abrumadora de su causa. Cualquier intento por recobrase de tal derrota implicaba hacer frente a serios problemas organizativos; por una parte, la BNS se organizó rápidamente para apoyar un proyecto de ley particular y, por la otra, carecía de una organización de base adecuada para hacer frente a una lucha a largo plazo por los derechos políticos de la mujer. Necesitaba, además, mejorar sus contactos con la comunidad musulmana.

Entre 1921 y 1925, cuando se consiguió el voto, la BNS hizo algunos esfuerzos por resolver las dificultades mencionadas. Aceptaron la afiliación con la Asociación de Mujeres de la India con sede en Madras para conseguir acceso a mayores recursos organizativos.⁴⁶ Las mujeres musulmanas que

⁴⁵ Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", pp. 52-57.

⁴⁶ *Bengalee*, 21 de diciembre de 1921.

habían escrito en 1921 cartas en apoyo del sufragio, tomaron papeles más activos en las reuniones y en las gestiones de negociación de la BNS. No obstante, la BNS hizo muy poco por cambiar su imagen elitista. Las dificultades que conllevaba un movimiento de masas en una sociedad donde sólo 2% de las mujeres estaba alfabetizado eran demasiado grandes.

En 1925, al presentarse en la legislatura una nueva resolución para el sufragio femenino, las líderes de la BNS tuvieron la oportunidad de tener un acercamiento con los nuevos legisladores. En las elecciones intermedias de 1923 muchos de los que se oponían intransigentemente al sufragio no volvieron al Consejo.

Los swarajistas, una facción política dentro del Congreso Nacional de la India, decidieron participar en las elecciones realizadas a final de 1923, al rechazar la consigna gandhiana de una total no cooperación con las reformas Montagu-Chelmsford. En Bengala, los swarajistas ganaron 46 o 47 de los 85 escaños legislativos y fueron elegidos por los electores musulmanes o de la masa general (hindúes). Los otros 54 escaños se llenaron con la elección de pequeños grupos especiales que representaban intereses étnicos o económicos, para alcanzar un total de 139. Los swarajistas, que funcionaban como un grupo partidista disciplinado, fueron una fuerza dominante en la legislatura hasta 1925, a pesar del aumento de la oposición a su poder.⁴⁷ J.M. Sen Gupta, quien asumió el liderazgo del Partido Swarajista en Bengala después de la muerte de C.R. Das en julio de 1925, fue un fuerte defensor en las medidas en pro de mejorar la condición de la mujer, secundado por su esposa inglesa Nellie Sen Gupta.

Por consideración a ciertos musulmanes con posiciones importantes dentro de su partido que se oponían al voto de la mujer, J.M. Sen Gupta decidió que el problema del sufragio no sería un asunto de disciplina partidista. Su primera prioridad era, indudablemente, mantener la alianza hindú-musulmana, que ya había mostrado signos de deterioro pocos meses antes de la muerte de C.R. Das. Sin embargo, Sen Gupta hizo clara su posición personal y la proporción de

⁴⁷ *John Broomfield*, pp. 244-247.

swarajistas (76%) que votó a favor de las medidas fue mayor que la de cualquier otro grupo político. Lo más notable es que 66% de los swarajistas musulmanes votó a favor del sufragio femenino, mientras que 78% de los musulmanes no swarajistas votó en contra. Con excepción, pues, de los swarajistas, los legisladores musulmanes se opusieron en bloque al voto femenino en 1925, tal como lo habían hecho en 1921. En 1925, el porcentaje de hindúes tanto swarajistas como no swarajistas que votó a favor fue mayor, mientras que los anglo-indios y los cristiano-indios permanecieron abrumadoramente a favor del sufragio femenino en 1925. En cuanto a los ingleses, éstos estuvieron tan divididos en 1925 como en 1921. Los miembros británicos nombrados se opusieron al voto de las mujeres por un pequeño margen.⁴⁸

La victoria del sufragio femenino fue resultado de un cambio en la composición de la legislatura más que de alguna modificación en las metas y tácticas del movimiento femenino. El apoyo de los swarajistas, tanto hindúes como musulmanes, fue el factor clave de la victoria.

La Liga Educativa de las Mujeres de Bengala y las campañas en favor de la educación primaria universal

Según la primera presidenta de la Liga Educativa de las Mujeres de Bengala, Lady Abala Bose, la idea de una organización de alcance provincial para fomentar la reforma educativa surgió de las ceremonias de graduación del Colegio Bethune. Las educadoras presentes comenzaron a pensar en la posibilidad de formar una nueva organización en respuesta al discurso del señor Oaten, director de instrucción pública, quien señaló que las mujeres no le hacían saber al gobierno qué tipo de educación querían. La primera Conferencia Educativa de las Mujeres de Bengala tuvo lugar en febrero de 1927 y a sugerencia de la prominente educadora, la señora P.K. Ray, se di-

⁴⁸ *BLCF*, vol. XVIII, 19 de agosto de 1925, p. 307, citado en Barbara Southard, "Woman Suffrage Campaigns in Bengal", pp. 40-47.

señó un plan permanente de organización de la Liga. De acuerdo con la constitución de la Liga, adoptada en febrero de 1928, sus metas eran: 1) unir a todas las mujeres de Bengala que estuvieran interesadas en la educación de las niñas y las mujeres de India; 2) sugerir medios y, si fuera necesario, crear las facilidades para la educación de las niñas de todas las clases y de todas las comunidades de Bengala; 3) proveer un canal para la expresión de la opinión experta sobre asuntos educativos.⁴⁹

La matrícula de la Liga fluctuó aproximadamente entre 150 y 300 miembros a finales de los años veinte e inicio de los treinta. Las integrantes procedían de todas las áreas y comunidades religiosas de Bengala, sobre todo del área metropolitana de Calcuta, donde las escuelas de niñas eran más numerosas. Muchas de las líderes más importantes pertenecían a la secta brahmo.

Lady Abala Bose y la señora P.K. Ray, organizadoras de la Liga, eran hijas de Durga Mohan Das, un líder brahmo radical del movimiento de emancipación de la mujer del siglo XIX, quien había apoyado generosamente la creación de escuelas para niñas. Lady Bose, de soltera Abala Das, se educó en el Colegio Bethune y se casó con el eminente científico Jagdish Chandra Bose. Fue directora del Colegio Brahmo para Niñas y fundadora del Hogar Vidyasagar para Viudas. Además había apoyado activamente el movimiento en favor del sufragio de la mujer. En 1934, la señora P.K. Ray, de soltera Sarala Das, quien fue fundadora de la Escuela Conmemorativa Gohkale para Niñas —considerada la mejor de este tipo en la provincia— llegó a ser presidenta de la Liga.

La lista de educadoras y de trabajadoras sociales brahmo activas en la Liga tendría que incluir también a la señora Latika Basu, a las señoritas Rani Ghosh y Lady Pratima Mitter, a la señora P. Chaudhuri y a la señorita Nirbhapriya Ghosh. Las sufragistas Mrnalini Sen, Sarala Debi Choudhurani y Kumundini Bose, deben ser incluidas también entre las mujeres

⁴⁹ *Stri Dharma*, febrero de 1935, pp. 150-151, *Report of the Bengal Woman's Education Conference (RBWEC)*, 1928, p. 69 citado en Barbara Southard, "Women Suffrage Campaigns in Bengal", pp. 59-60.

brahmo activas de la Liga. La naharani Sucharu Debi, hija de Keshad Chandra Sen, fue invitada a ocupar la presidencia de la Liga.⁵⁰

La Liga expresó sus críticas a la educación de las niñas en Bengala tanto en el aspecto cuantitativo como en el cualitativo; deploró el bajo nivel de los recursos económicos destinados a la escuela y la subsecuente falta de maestros y de facilidades, y criticó los programas deficientes que se ofrecían a las pocas niñas que tenían la fortuna de poder asistir a la escuela. La mayoría de las educadoras de la Liga creía que los programas educativos debían estar a tono con la vida real y las necesidades de las niñas de Bengala. En diversas ocasiones abogaron por el uso de la lengua vernácula en la educación primaria y secundaria, porque sentían que el excesivo énfasis en el inglés hacía mucho más difícil que las niñas cruzaran la línea de la alfabetización, especialmente en las áreas rurales. Además, pensaban que el currículo debía incluir enseñanza vocacional, artesanías y cursos sobre salud que pudieran ayudar a las mujeres a hacer frente a los problemas reales de la maternidad y a ganar dinero para suplementar el ingreso de la familia. La Liga estaba a favor de un currículo especial para las niñas, ajustado a sus necesidades especiales. Resulta interesante que pocas líderes se preocuparon porque tal currículo especial pudiera derivar en un tratamiento de subordinación de la mujer o perpetuar la discriminación en el empleo.⁵¹

Una de las metas principales de la Liga fue adoptar un currículo reformado para las niñas, con el fin de asegurar el mejoramiento en la calidad de la educación femenina. Era claro que la falta de representación femenina en los cuerpos administrativos de educación, desde las juntas educativas en las áreas rurales hasta el Senado de la Universidad de Calcuta, impediría todos los planes de reforma de la Liga, así que la primera resolución que aprobó en su primera asamblea anual en 1927, fue solicitar un incremento en la representación de la mujer en el Senado de la Universidad, en la Junta de Educación Secundaria que el gobierno había propuesto crear, y en

⁵⁰ Barbara Southard, "Bengal Women's Education League", pp. 63-68.

⁵¹ *RBWEC*, 1931 y 1934, citado en Barbara Southard, *ibid.*, pp. 73-76.

as juntas educativas municipales y rurales. En la misma asamblea se aprobó una resolución a favor de formar una Junta Secundaria especial para la educación de las niñas. Las mujeres de la Liga esperaban que una junta separada serviría como un mecanismo institucional para ejercer influencia sobre la educación femenina y para introducir un currículo separado para las niñas.⁵²

La Liga envió una delegación especial a la Junta de Síndicos de la Universidad de Calcuta con el objeto de instarla a cooperar con la formación de la Junta Secundaria propuesta. No obstante, la misión no fue escuchada con simpatía, pues crear la Junta habría limitado el control que la Universidad de Calcuta ejercía sobre la educación secundaria. Las rivalidades institucionales con tonalidades políticas entre el establecimiento educativo masculino dificultaron que la Liga obtuviera apoyo a sus propuestas. Los nacionalistas bengalíes tenían una fuerte base en la Universidad de Calcuta y guardaban celosamente su autonomía frente al control gubernamental. Durante los años veinte y treinta, todos los ministros de educación de Bengala fueron indios pero casi siempre ligados a alianzas políticas progubernamentales. Desde el punto de vista de los nacionalistas bengalíes, pues, la creación de una Junta Secundaria bajo la égida del Ministerio de Educación produciría mayor control gubernamental sobre la educación.

En marzo de 1933, la Liga celebró una conferencia en la que demandaba la creación de una Junta Especial para la educación de las niñas, pero encontró que tampoco el Ministerio de Educación mostraba simpatías al respecto. El ministro de Educación, preocupado por la oposición nacionalista radical a la propuesta de la Junta Secundaria, no vio razón para complicar el problema al abogar por dos juntas secundarias. A finales de 1934, en una conferencia auspiciada por el Ministerio de Educación, este organismo propuso la formación de una sola Junta Secundaria en la cual todos los intereses educativos estuvieran representados. La Liga decidió entonces que la única alternativa era cambiar de táctica y pedir una representación femenina en la junta propuesta y se dese-

⁵² *RBWEC*, 1928, citado en Barbara Southard, *ibid.*, pp. 80, 81.

chó la demanda de la Liga por una Junta separada, que le habría asegurado una audiencia para sus ideas acerca de un currículo reformado.⁵³

Otro asunto clave para el movimiento educativo de la mujer de Bengala fue la educación primaria obligatoria. En 1927, sólo 13% de las niñas en edad escolar asistía a la escuela. Las niñas de todas las clases sociales y los varones pobres habrían sido los principales beneficiarios de cualquier plan efectivo de educación pública universal en Bengala en los años veinte y treinta. La primera conferencia anual de la Liga abogó por la educación primaria obligatoria y gratuita, y esta resolución se repitió casi todos los años posteriores.⁵⁴

En los años siguientes, las líderes de la Liga se percataron de que el problema de la educación universal obligatoria en Bengala era un problema político, aún más complicado que la creación de una Junta Educativa Secundaria. En 1919, el Consejo Legislativo Bengalí había aprobado una ley que autorizaba a las municipalidades urbanas a declarar la educación primaria obligatoria y a establecer impuestos para financiar la expansión de las facilidades necesarias para poner en práctica la ley. En 1921, la ley fue enmendada para incluir los distritos rurales. Sin embargo, las limitaciones económicas hacían realmente imposible que los gobiernos locales implantaran la educación obligatoria. A finales de la década de los veinte, el Consejo Legislativo Bengalí comenzó a considerar otros planes para proporcionar los fondos suficientes para poner en práctica la ley en las zonas rurales. Todas las versiones del proyecto de ley contemplaban un incremento de los recursos económicos por medio de un impuesto sobre la tierra; esto inmediatamente planteó el problema de quién pagaría más: el terrateniente o el aparcerero. Como la mayor parte de los terratenientes en Bengala era hindú y la mayoría de los cultivadores pobres era musulmana, el problema se volvió comunal. Los líderes del Partido del Congreso en la Legislatura pensaban que el gobierno insistía en un impuesto sobre la tierra destinado a apoyar la educación primaria, con

⁵³ *RBWEC*, 1928, citado en Barbara Southard, *ibid.*, pp. 81, 82.

⁵⁴ *RBWEC*, 1929, citado en Barbara Southard, *ibid.*, p. 73.

El fin de dividir el movimiento nacionalista a lo largo de líneas comunales.⁵⁵

La primera versión de la Ley de Educación Primaria Ruai, que circuló en 1927, no especificaba que las niñas serían incluidas en el plan de educación obligatoria. En un discurso que pronunció en la conferencia anual de la Liga, Latika Basu señalaba que el proyecto de ley le daría a las Juntas Locales de Educación el poder de eximir a cierta clase de estudiantes de la educación obligatoria lo que, sin duda, daría por resultado la exclusión de las niñas. Además, no existía una cláusula que abogara por la representación femenina en las juntas locales que determinarían la política educativa. Basu también señaló que el proyecto de ley pondría una carga contributiva demasiado fuerte sobre los cultivadores pobres, y que la preponderancia de nombramientos del gobierno en las juntas locales propuestas desanimaría la iniciativa local en los asuntos educativos.⁵⁶

En 1929, el proyecto de ley se revisó y volvió a presentarse en el Consejo. La nueva versión trasladaba una proporción mayor de la carga contributiva hacia los terratenientes e incrementaba la proporción de los miembros electos en las juntas locales de educación, pero no estipulaba nada que asegurara la participación de las niñas en el plan de educación primaria obligatoria. Uno de los defensores del proyecto opinó que ponerlo en práctica daría por resultado la educación primaria universal para los niños y un incremento de 150% en el número de niñas que asistiera a la escuela primaria. Puesto que sólo 13% de las niñas asistía a la escuela, él estaba hablando en términos de cubrir quizá 40% de la población femenina. El debate dejó en claro que los defensores del proyecto estaban pensando sólo en educación universal para varones.⁵⁷

En el fragor de la batalla política sobre el financiamiento del proyecto, la Liga tuvo dificultad para hacer oír sus de-

⁵⁵ Barbara Southard, *ibid.*, pp. 84, 85.

⁵⁶ *RBWEC*, 1928, pp. 22, 23, citado en Barbara Southard, *ibid.*, p. 83.

⁵⁷ *BLCP*, vol. XXXIII, núm. 2, 6 de agosto de 1929, pp. 101, 102, citado en Barbara Southard, *ibid.*, pp. 83, 84.

mandas. El debate de la Legislatura de 1929 se centró sobre quién pagaría por el plan de educación propuesto, más que sobre quién sería incluido en dicho plan. En 1930, las líderes de la Liga lograron persuadir a varios oponentes hindúes del proyecto a presentar mociones para enmienda del mismo, a fin de incluir representación femenina en la Junta Central de Educación Primaria en las juntas locales. Estas enmiendas, sin embargo, nunca fueron realmente apoyadas debido a que la oposición hindú se ausentó de sus escaños en protesta por lo que ellos consideraban un atentado injustificable de parte del gobierno al catalogarlos como defensores de los intereses de los terratenientes, y de llevar adelante el proyecto de ley por medio de una coalición de defensores gubernamentales y votos comunales musulmanes. Las enmiendas para asegurar la representación femenina nunca progresaron, debido a la lucha política y comunal en la Legislatura.⁵⁸

Después de esta derrota, la Liga decidió persuadir a las autoridades de distritos específicos para que incluyeran a las niñas en sus planes de educación obligatoria. Así, este organismo podría mostrar evidencias de que la educación obligatoria para las niñas era factible. En 1932 se enmendó la ley que permitía a las municipalidades establecer impuestos para la educación obligatoria con el fin de que incluyese a las niñas.⁵⁹ No obstante, sucesos posteriores probaron que el debate sobre quién financiaría la educación primaria, y quién se beneficiaría de la misma era un ejercicio teórico. El gobierno decidió luego que la depresión económica hacía imposible imponer nuevas cargas contributivas sobre la población. Por tanto, el Ministerio de Educación no presionó ni a los distritos rurales ni a las municipalidades urbanas para que pusieran en práctica el plan de educación pública primaria y obligatoria.⁶⁰

⁵⁸ Barbara Southard, *ibid*, pp. 84, 85.

⁵⁹ S. Nurullah y J.P. Naik, *History of Education in India during the British Period*, Bombay, MacMillan and Co. Ltd., 1943, pp. 543, 662.

⁶⁰ *BLCP*, vol. XLI, núm. 2, marzo de 1933, pp. 390, 391.

La Unión de Mujeres de Toda Bengala busca poner fin a la explotación de las mujeres y de las niñas en el tráfico de la prostitución

La Unión de Mujeres de Toda Bengala, al igual que la *Bangia Nari Samaj*, se formó para organizar el apoyo a una legislación específica concerniente a las mujeres. La Ley de Supresión del Tráfico Inmoral en Bengala había sido presentada en el Consejo Legislativo a principios de 1932 por el señor J.N. Basu, presidente de la Asociación India.⁶¹ El proyecto se planteaba ampliar a toda la provincia la aplicación de la Ley de Supresión del Tráfico Inmoral en Calcuta, de 1923. De acuerdo con el señor Basu, el propósito del proyecto de ley era controlar la explotación comercial de las mujeres y de las niñas. Él mismo pretendía cerrar burdeles y proveer mecanismos para rescatar a las niñas y a las mujeres que eran mantenidas en ellos contra su voluntad. La ley no contemplaba interferir con la mujer individual que aceptara dinero por su venta a cambio de favores sexuales.⁶²

En marzo de 1932, el Consejo Presidencial Bengalí de Mujeres aprobó en principio el proyecto de ley, como algo necesario para proteger a las mujeres y a las niñas de la explotación sexual. Durante el mismo mes el Consejo hizo un intercambio a la sección de Calcuta de la Conferencia de Mujeres de Toda la India y se formó un subcomité conjunto para apoyar la aprobación del proyecto de ley. Finalmente, decidió establecer una organización separada, la Unión de Mujeres de Toda Bengala, capaz de atraer miembros de todas las asociaciones femeninas importantes de la provincia y que concentrara sus energías sobre este único problema. En mayo de 1932 se aprobaron los estatutos de la Unión.

La Unión recién creada expresó que procuraría unir a todas las mujeres en una causa común, sin referencia a "raza, credo o ideas políticas". Su meta principal era la "abolición del vicio comercializado y de la explotación y corrupción de las mujeres jóvenes". Esta meta se lograría alentando el apo-

⁶¹ *Amrita Bazar Patrika*, 19 de marzo de 1933.

⁶² *BLCF*, vol. XLI, núm. 3, 30 de marzo de 1933, pp. 22, 23.

yo público a la aprobación de la Ley de Supresión del Tráfico Inmoral en Bengala y estableciendo hogares de cuidado para las muchachas rescatadas de los burdeles.⁶³

Las damas brahmo tenían preeminencia en la Unión, al igual que en la Bangiya Nari Samaj y en la Liga Educativa de las Mujeres de Bengala. La primera presidenta de la Unión fue Su Alteza la maharani viuda Suniti Debi de Cooch Bear, hija del renombrado reformista brahmo, Keshab Chandra Sen. A su muerte, ocurrida en 1932, su hermana Sucharu Debi asumió la presidencia de la organización durante el resto de la década.⁶⁴ La señora S.C. Mukherji, quien ocuparía la posición clave de presidenta del Comité Ejecutivo durante los años treinta, era hija de la señora P.K. Ray, fundadora de la Liga Educativa de las Mujeres de Bengala, y nieta del famoso líder brahmo Durga Mohan Das. La señora Mukherji, graduada de la Escuela Loreta y del Presidency College, también ocupó el cargo de secretaria del Congreso de Mujeres de Toda la India.⁶⁵ La señora S.K. Sinha, otra brahmo cuyo trabajo fue esencial para el éxito de la Unión, ocupó el cargo de secretaria honoraria adjunta y fue presidenta de la Junta de Administración del Instituto Industrial de Mujeres establecido para proveer un hogar a muchachas rescatadas de los burdeles.⁶⁶ Los dos espíritus rectores de la Bangiya Nari Samaj, Mrnalini Sen y Kumudini Bose, también estuvieron activas en la Unión.⁶⁷

Aunque dentro de la Unión tenían preeminencia las mujeres brahmo y de las otras castas altas hindúes, esta organización logró atraer mujeres activistas de todas las comunidades más importantes de Bengala. Muchas mujeres británicas fueron integrantes del Comité Ejecutivo y las contribuciones de la señora T.R. Neely a las campañas de recolección de fondos fueron especialmente señaladas.⁶⁸ La presencia de damas musulmanas de la aristocracia, como la Begum Peri Bano de

⁶³ *All Bengal Women's Union Report, ABWU, 1932, 3.*

⁶⁴ *ABWU Report, 1932-1933, pp. 11, 12.*

⁶⁵ *Women in India: Who's Who, p. 48; Sushama Sen, pp. 95, 96.*

⁶⁶ *Women in India: Who's Who, p. 66. ABWU Report, 1932-1933, p. 1. ABWU Report, 1938-1939, pp. 2, 3.*

⁶⁷ *ABWU Report, 1932-1933, p. 3.*

⁶⁸ *ABWU Report, 1934-1935, pp. 5, 6.*

Dacca, quien ocupó el puesto de vicepresidenta, dio prestigio a la Unión. Una musulmana clave en defensa de la Liga fue la señora Momin, quien ocupó un puesto en el Comité Ejecutivo y la Secretaría Adjunta.⁶⁹ Su esposo, Khan Bahadur Abul Momin, era el líder del Partido Musulmán en el Consejo Legislativo de Bengala, y logró así en su posición ejercer una influencia considerable.⁷⁰ La esposa del hombre de negocios narwari B.M. Birla, también ocupó el cargo de vicepresidenta de la Unión.⁷¹ El mayor éxito de la Unión radicó en presentar un frente unido de mujeres prominentes de todas las comunidades de Bengala.

Desde que la Unión fue formalmente iniciada en 1932 hasta el debate final del Consejo sobre el proyecto de Ley de Supresión del Tráfico Inmoral, en marzo de 1933, transcurrieron diez meses. Las mujeres aprovecharon la oportunidad para montar una campaña bien orquestada que incluyó la obtención de firmas para solicitar al Consejo la aprobación del proyecto de ley. Se consiguieron aproximadamente 7 000 firmas, un logro organizativo impresionante.⁷² Los comentarios hechos durante el debate en el Consejo indicaban que los legisladores estaban ciertamente impresionados por esta evidencia de un amplio apoyo público.⁷³ La campaña de recolección de firmas fue apoyada por reuniones públicas presididas por prominentes políticos y personalidades de las letras. En febrero de 1933 se llevó a cabo una reunión de damas musulmanas en apoyo de la ley. Mrinalini Sen, Kumudini Bose y otras dos mujeres "dieron charlas por radio" para explicar las metas de la Unión y del proyecto de ley bajo consideración en la Legislatura.⁷⁴

El 13 de agosto de 1932, una comisión encabezada por la señora S.C. Mukherji visitó al gobernador, quien expresó su simpatía hacia los fines de la organización al mismo tiempo

⁶⁹ *ABWU Report*, 1932-1933, p. 1. *ABWU Report*, 1934-1935, pp. 1, 2. *ABWU Report*, 1935-1936, pp. 1, 2.

⁷⁰ *BLCP*, 20 de diciembre de 1934, p. 345.

⁷¹ *ABWU Report*, 1928-1938, p. 1.

⁷² *ABWU Report*, 1932-1933, p. 5.

⁷³ *BLCP*, vol. XLI, núm. 3, 1 de abril de 1933, pp. 171, 173.

⁷⁴ *ABWU Report*, 1932-1933, pp. 6, 11, 12.

que aseguró que el gobierno no consideraba legalizar la prostitución. La Unión preparó dos folletos que hizo circular entre todos los miembros del Consejo Legislativo, en los cuales se resumían los últimos desarrollos en relación con el manejo de la prostitución organizada en otros países. La Unión también tomó la iniciativa de enviar un cuestionario a todos los individuos y organizaciones a quienes el gobierno había solicitado su opinión, y sugirió los nombres de otras personas a quienes se debía consultar. Sobre la base de las respuestas al cuestionario, un subcomité de la Unión extrajo sugerencias para enmiendas al proyecto de ley. Entre las enmiendas sugeridas al gobierno estaba la de asegurar que todas las multas que se cobraran de acuerdo con dicha ley fueran a las instituciones dedicadas a la rehabilitación de las prostitutas.⁷⁵

En junio de 1932, se decidió que la Unión abriría un hogar de rescate y se recolectaron fondos provenientes de una presentación cinematográfica benéfica y de donaciones individuales. La Unión esperaba contestar las dudas de los legisladores renuentes a aprobar una legislación que pretendía trasladar a las muchachas jóvenes de los burdeles sin que hubiera las facilidades suficientes para cuidar de ellas. El Instituto Industrial de la Unión de Mujeres de Toda Bengala se inauguró formalmente en noviembre de 1933; en 1935 atendía a diez muchachas y en 1937 vivían en él veinte mujeres.⁷⁶

El Consejo Legislativo Bengalí aprobó fácilmente la Ley contra el Tráfico Inmoral en abril de 1933. A diferencia de los proyectos de ley para conceder el voto a la mujer y establecer la educación universal obligatoria, esta nueva ley no levantó las sospechas comunales de si beneficiaría más a musulmanes o a hindúes. No hubo un claro patrón de apoyo o de oposición al proyecto en términos de diferencias religiosas. No obstante, un legislador hindú presentó una enmienda para que ninguna menor rescatada de la prostitución "fuese transferida a una persona que profesara una religión diferente a la de la menor". Su preocupación era, evidentemente, que

⁷⁵ *ABWU Report*, 1932-1933, pp. 5, 9.

⁷⁶ *ABWU Report*, 1932-1933, pp. 7, 8. *ABWU Report*, 1934-1935, pp. 5, 10. *ABWU Report*, 1935-1936, pp. 9, 11. *ABWU Report*, 1937-1938, pp. 9, 10.

as muchachas hindúes fueran a las instituciones caritativas cristianas, que eran más numerosas. Otro legislador hindú ridiculizó la enmienda diciendo que “si las desafortunadas muchachas fueran consultadas, responderían enfáticamente que antes de que se les dejara sin protección alguna, gustosamente irían a cualquier institución que las acogiera”. Los defensores del proyecto de ley aclararon entonces que las muchachas serían colocadas con personas de su misma religión, siempre que ello fuese posible, y la enmienda fue retirada.⁷⁷

Una fuente más seria de oposición al proyecto de ley fue que los nacionalistas hindúes sospechaban de cualquier ley que aumentara los poderes de la policía, a la que consideraban como un instrumento de opresión en manos del gobierno británico. El líder de este partido minoritario en el Consejo, Narendra Kumar Basu, como miembro del comité selecto que revisó el proyecto de ley, introdujo diversas medidas para limitar la iniciativa de la policía. El proyecto enmendado disponía que los tribunales actuarían contra un burdel sólo ante una denuncia hecha por: 1) el municipio de Calcuta o el presidente de una municipalidad o junta local; 2) tres o más personas que vivieran en la vecindad, y 3) representantes de una asociación debidamente constituida. El señor S.M. Bose —el primer legislador que introdujo una resolución para el sufragio de la mujer— presentó a su vez otra enmienda para restablecer los poderes de la policía y para que ésta pudiera iniciar una acción legal contra los burdeles. Sin embargo, miembros del partido del señor N.K. Basu argumentaron que quien debía iniciar la acción era el público, si es que se quería que la ley tuviera éxito. La enmienda del señor S.M. Bose no fue aceptada,⁷⁸ y en el debate final el señor Narendra Kumar Basu dejó en claro que él votaría contra la ley, a pesar de que el comité selecto hubiera incluido muchas de sus sugerencias. En forma pomposa declaró que “un proyecto de ley que es producto de una confabulación entre un procurador, un magistrado y un consejo de mujeres no

⁷⁷ *BLCP*, vol. XLI, núm. 3, 1 de abril de 1933, pp. 158, 161.

⁷⁸ *BLCP*, vol. XLI, núm. 3, 30 de marzo de 1933, pp. 59, 60. 31 de marzo de 1933, pp. 103, 104.

tiene probabilidades de ser útil para dotar al país de los medios que pudieren poner fin al mal".⁷⁹ Sin embargo, el tono de las observaciones de algunos de sus copartidarios nacionalistas indicaba que ellos votarían en favor de la medida. El proyecto se aprobó sin solicitar el voto en contra, ya que existía una clara mayoría a favor.⁸⁰

Otra fuente de oposición al proyecto de ley fue la preocupación sobre la efectividad de la legislación. Los opositores al proyecto sostenían que la prostitución y el tráfico inmoral con mujeres no se podría controlar a menos que cambiaran las condiciones subyacentes al problema. Se referían al estigma social de la "mujer caída" y a la falta de alternativas económicas para las mujeres pobres. Los críticos de la ley señalaban que existían muy pocas instituciones caritativas que pudieran ofrecer un santuario a las menores rescatadas de los burdeles y que, además, incluso si se creaban muchos hogares de rescate, las actitudes sociales negativas impedirían que las muchachas fueran posteriormente aceptadas en la sociedad. Un legislador sugirió que sería de utilidad si el señor J.N. Basu y sus seguidores pudieran "anunciar públicamente que están listos a admitir a esas muchachas en sus hogares".⁸¹ Los defensores del proyecto replicaron que la discusión pública surgida ante la inminente acción legislativa ya había resultado en el establecimiento de un nuevo hogar de rescate, y que la aprobación rápida de la ley serviría para dar más ímpetu a los trabajadores sociales preocupados por el problema.⁸²

La Unión de Mujeres de Toda Bengala no quedó del todo satisfecha con la forma en que finalmente quedó aprobada la ley. En agosto de 1934, en una asamblea conjunta de la Unión con el Consejo Provincial de Mujeres de Bengala y la rama de Calcuta de la Unión de Mujeres de Toda la India, se aprobó una resolución en la que se solicitaba la enmienda de la ley de acuerdo con las sugerencias hechas por el señor S.M. Bose, para permitir que la policía hiciera denuncias.⁸³ En

⁷⁹ *BLCP*, vol. XLI, núm. 3, 1 de abril de 1933, p. 165.

⁸⁰ *Ibid.*, pp. 165-172.

⁸¹ *Ibid.*

⁸² *Ibid.*, p. 169.

⁸³ *ABWU Report*, 1934-1935, pp. 8-9.

abril de 1935, en la asamblea anual de la Unión, la señora Mrinalini Sen señaló que “aunque la ley entró en vigor en 1933, indagaciones hechas en los diferentes juzgados municipales de Calcuta revelaron que todavía no se ha presentado ningún caso cubierto por la ley”.⁸⁴ Otra oradora se lamentó de la actitud del gobierno, según la cual sería “impolítico interferir con cualquier asunto que infringiera las costumbres sociales”.⁸⁵ Durante 1939 se aprobó una resolución en la que se solicitaba modificar en la ley la definición de burdel, como un lugar en “el cual dos o más mujeres llevan a cabo prostitución para beneficio de cualquier otra persona”. La frase “para beneficio de cualquier otra persona”, la había insertado el comité selecto; para la Unión añadir esa frase impedía la efectividad de la ley, ya que era demasiado difícil probar que un establecimiento era realmente un burdel.⁸⁶

Las mujeres de la Unión obtuvieron una victoria política al asegurar la aprobación de la Ley de Supresión del Tráfico Inmoral en Bengala, que supuestamente ayudaría a las víctimas del comercio de la prostitución. No obstante, esta ley, al igual que la Ley de Educación Primaria Universal, fue esencialmente letra muerta durante los años treinta. Los informes de la Unión durante esos años mencionan el cierre de un solo burdel. Una de las razones de la ineficacia de la ley fue que el comité selecto adoptó enmiendas debilitadoras que hicieron difícil llevar un caso ante los tribunales. El gobierno, por su parte, mostró poco interés en hacer cumplir la medida.

La aprobación de la nueva ley no contó con problema alguno, pero fue muy difícil cambiar las condiciones sociales subyacentes que inducían a la prostitución. La Unión tuvo un gran éxito en conseguir firmas para poner fin a la explotación comercializada de la mujer, pero encontró obstáculos a su campaña de inculcar actitudes más humanas hacia las prostitutas. Una encuesta a 75 prostitutas, que la Unión llevó a cabo en los años cincuenta, reveló que los factores más importantes para inducir a la mujer a entrar en la prostitución

⁸⁴ *ABWU Report*, 1934-1935, pp. 20-21.

⁸⁵ *ABWU Report*, 1934-1935, pp. 20-21.

⁸⁶ *ABWU Report*, 1938-1939, pp. 8-10.

eran: la necesidad económica, el maltrato del esposo y de los miembros de su familia política y la rigidez de las costumbres sociales⁸⁷ que hacían imposible que una mujer que hubiera dado “un mal paso” fuera aceptada en la sociedad “respetable”. Así, las causas subyacentes de la victimización de la mujer en el comercio de la prostitución eran la pobreza, la discriminación social y económica y su posición de dependencia. En la actualidad la Unión continúa su labor entre las prostitutas, pero sólo como una faceta de un programa más amplio para proveer nuevas alternativas a las mujeres pobres y a sus hijos.

Conclusión

Tres fueron las organizaciones que intervinieron en la promoción de legislaciones de alcance provincial destinadas a proteger los intereses de la mujer en Bengala durante los años veinte y treinta: la *Bangiya Nari Samaj*, que hizo campaña a favor del voto de la mujer; la Liga Educativa de las Mujeres de Bengala, que negoció la inclusión de las niñas en los planes de educación universal, y la Unión de Mujeres de toda Bengala, que presionó para que se aprobaran medidas que protegieran a la mujer del tráfico de la prostitución. Otras organizaciones —no discutidas en detalle en ese trabajo— como la Conferencia de Mujeres de Toda la India y el Consejo Provincial de Mujeres de Bengala, centraron su interés en promover legislaciones a nivel global destinadas a la reforma del matrimonio, de los derechos de propiedad, etc. Todas estas organizaciones se dedicaron a mejorar la posición de la mujer a través de la acción política.

En el siglo XIX, la mayor parte de las mujeres de la élite educada de Bengala se había conformado con dejar que los hombres educados definieran sus necesidades y aspiraciones. Sin embargo, para los años veinte de este siglo, las mujeres bengalíes se percataron de que ellas mismas debían definir sus propios problemas y formular soluciones para ellos. Este

⁸⁷ *ABWU Silver Jubilee Souvenir* (1957), p. 62.

cambio de actitud no significó la adopción de un tono hostil hacia los hombres; más bien se recibió calurosamente el apoyo ofrecido por ellos. No obstante, durante este periodo las mujeres llegaron a comprender que existía en su sociedad un patrón de discriminación profundamente arraigado y que cualquier intento de romperlo para crear nuevas oportunidades para la mujer requería una acción concertada y una organización política. Las mujeres activas dentro de esas tres generaciones consideraban necesario lograr acceso a las instituciones que ejercían poder sobre sus vidas. Pidieron así el voto, para que las mujeres tuvieran voz en el Consejo Legislativo de Bengala, y solicitaron la representación femenina en todos los cuerpos que determinaban el currículo educativo y establecían las prioridades en la asignación de fondos.

Las líderes femeninas de este tiempo demostraron una considerable habilidad organizativa y una comprensión de las técnicas de negociación. La *Bangiya Nari Samaj* se formó apresuradamente en 1921, pero logró hacer una campaña en favor del sufragio en un lapso muy corto. La mayor de estas organizaciones, la Liga Educativa de Mujeres de Bengala, llegó a contar con unos 300 miembros de todas partes de Bengala. Las mujeres de la Unión de Mujeres de Toda Bengala, muchas de las cuales habían estado afiliadas a las otras dos organizaciones, aprendieron, de sus experiencias previas, cómo novilizar a las mujeres de todas las comunidades religiosas y hacer una sofisticada campaña en favor de una legislación específica. La campaña, que recogió 17 000 firmas en pro de la legislación para controlar el tráfico de la prostitución, ha sido hasta la fecha el hecho organizativo más impresionante del movimiento femenino.

La mujer obtuvo el voto y la legislación en contra de los burdeles, pero perdió la lucha por la educación obligatoria para niñas. Esto último era indudablemente el asunto más importante para una población femenina analfabeta en un 8%. Pero incluso las victorias fueron en gran medida simbólicas. Muy pocas mujeres ejercieron el derecho al voto y las votantes no lograron actuar como grupo de presión para obtener la reforma. La Ley de Supresión del Tráfico Inmoral en Bengala no se puso verdaderamente en práctica, de manera

que no ayudó en forma efectiva a aquellas mujeres que deseaban escapar de la explotación del comercio de la prostitución. De hecho, la inclusión de las niñas en los planes de educación obligatoria no tuvo gran significación, pues en los años treinta esa ley nunca se cumplió, ni siquiera en el caso de los varones.

Hay muchas razones que explican por qué el movimiento de la mujer en este periodo no fue capaz de obtener reformas que cambiaran efectivamente la vida de las mujeres. Por una parte, las condiciones políticas y económicas de Bengala en este tiempo no eran favorables para el logro de reformas sociales; por la otra, el movimiento no logró atraer el número suficiente de mujeres como para ejercer una presión que llevara a la puesta en práctica de las reformas que ellas pedían.

Durante los años treinta, Bengala sufrió diversos problemas fiscales que fueron agravados por la depresión económica mundial de esos años. La nueva legislatura más representativa, creada de acuerdo con las reformas Montagu-Chelmsford en 1921, aprobó diversas legislaciones progresistas, pero la poca elasticidad del sistema contributivo y el estancamiento económico de Bengala hicieron difícil conseguir el dinero para llevar a cabo dichas reformas.

La división de poderes entre un ejecutivo en su mayoría británico y una legislatura ampliamente india bajo el sistema de "diarquía", creó una situación política muy negativa en Bengala. La atmósfera de desconfianza entre el gobierno británico y los nacionalistas militantes, así como entre los líderes hindúes y los musulmanes, creó dificultades peculiares a las mujeres reformistas. Por ejemplo, las mujeres que pretendían una Junta Secundaria de Educación separada, destinada a supervisar la reforma educativa para las niñas, se encontraron involucradas en la lucha por el control del sistema educativo entre el gobierno y los nacionalistas militantes. Los nacionalistas militantes atacaron la Ley del Tráfico Inmoral debido a que sería puesta en práctica por la fuerza policiaca, la cual estaba bajo el control de un gobierno al que consideraban altamente politizado y corrupto. Por otro lado, el sistema de representación comunal derivado de las reformas Montagu-Chelmsford originó una situación en la cual los grupos hindúes y musulmanes examinaban cada medida que

se presentaba en la legislatura desde el punto de vista de cómo afectaría el poder político de cada facción. Una de las razones de la derrota del sufragio femenino en 1921 fue la preocupación de los musulmanes porque el número de mujeres hindúes votantes sería mayor. La resolución del sufragio en 1925 tuvo mejor suerte debido a que los hindúes y los musulmanes, unidos temporalmente bajo la bandera del partido Swaraj, tenían menos propensión a pensar en términos comunales. En 1930, el antagonismo comunal sobre quién debería pagar la educación obligatoria dominó completamente el debate. Las mujeres que querían una representación en las juntas escolares encargadas de decidir si las niñas serían incluidas en los planes de educación obligatoria, no lograron que se escuchara su punto de vista en la legislatura.

Para superar los formidables obstáculos económicos y políticos que se oponían a la reforma, las mujeres tendrían que haber organizado un movimiento político de masas capaz de ejercer una presión real, a fin de cambiar las prioridades de la legislatura y del ejecutivo. Con excepción de la campaña de recolección de firmas, las actividades políticas de las mujeres se limitaron a una pequeña élite de algunos cientos de personas. Las líderes femeninas creían que estaban luchando por medidas que beneficiarían a todas las mujeres de Bengala, pero ellas, al igual que los líderes nacionalistas, enfrentaron durante este periodo el mismo problema de comunicación con las masas. La brecha entre la élite educada y las masas analfabetas era difícil de salvar. Las mujeres bengalíes educadas creían que estaban hablando en nombre de los intereses de sus hermanas no educadas, pero no hay manera de saber si sus prioridades eran las mismas. El abismo existente entre las feministas brahmo —con medios económicos e integradas a una atmósfera social que les permitía considerable libertad de acción— y la mujer promedio de Bengala, era probablemente más grande que el que había entre un líder nacionalista y un campesino a quien aquél tenía dificultad en explicar su programa. En el caso de las mujeres, la diferencia no era sólo cuestión de ingresos y de educación, pues la mayoría de las mujeres bengalíes no sólo vivía en una pobreza abyecta sino que estaba atrapada en un sistema social

que le negaba cualquier posibilidad de acción independiente.

Las líderes del movimiento de la mujer fueron sinceras y trabajaron con ahínco por las numerosas reformas que se necesitaban; fueron pioneras que lograron atraer la atención pública sobre la discriminación contra la mujer en su sociedad. No obstante, las condiciones sociales y económicas del periodo impidieron obtener el tipo de apoyo masivo que hubiera sido necesario para lograr cambios fundamentales en la posición de la mujer.